

María Clara Fernández Melián*
José Javier Rodríguez de la Fuente**

CAPÍTULO 4. DIME DE DÓNDE VIENES Y TE DIRÉ QUÉ RECIBES. UN ABORDAJE MULTIDIMENSIONAL DE LA MOVILIDAD SOCIAL. CABA 2012-2013

*El estudio de la estratificación social es un intento de
responder a la pregunta de quién consigue
qué y por qué*

(Gerhard Lenski, *Power and Privilege: A Theory of
Social Stratification*, 1966 :3)

1. INTRODUCCIÓN

La *desigualdad* es la condición por la cual las personas tienen un acceso diferencial a los recursos, servicios y posiciones valorados por una sociedad. A su vez, algunos papeles o posiciones sociales colocan a ciertas personas en condiciones de adquirir una mayor proporción de bienes y servicios, lo cual reproduce la desigualdad (Kerbo, 2004). Una vez que la desigualdad “se ha institucionalizado, y que existe un sistema de relaciones sociales que determina quién recibe y porqué” (2004:12) se hace referencia a un proceso de estratificación social. A lo cual se agrega, además, la existencia de desigualdades hereditarias, en el sentido de que los individuos de determinado estrato o clase social suelen reproducir la posición de clase de sus padres.

El *sistema de estratificación* de una sociedad se constituye, principalmente, a partir de tres elementos centrales: 1) los procesos institucionales que definen a determinados bienes como valorados y deseables; 2) las reglas de asignación que distribuyen dichos bienes a través de las distintas ocupaciones en la división del trabajo; y 3) los procesos

* IIGG-UBA / UNTREF.

** IIGG - UBA.

de movilidad¹ que unen a los individuos a determinadas ocupaciones y que generan un control desigual sobre los recursos (Grusky, 2008: 5). El presente capítulo, en conjunción con el anterior, tiene como propósito responder a los dos últimos puntos esbozados y se plantea los siguientes interrogantes: ¿cómo se distribuyen determinados bienes y activos valorados en función del posicionamiento de clase? ¿Cómo interviene el origen social en esa relación? A igual posición de clase, ¿se presentan diferencias en la apropiación de recursos en función de la trayectoria intergeneracional realizada?

En este sentido, el *objetivo principal* de este capítulo es caracterizar los procesos de movilidad social intergeneracional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para el año 2012-2013 desde un enfoque multidimensional. Específicamente, se analiza la relación existente entre la posición de clase del encuestado/a, el origen social (la posición de clase de su padre) y otros factores que inciden en la estructura social: ingresos monetarios, niveles de consumo, migración y ciertas características habitacionales, etc. Para lo cual, se utiliza la técnica de análisis de correspondencias múltiples, ya que permite dar cuenta de la relevancia y la asociación de múltiples variables cualitativas para la diferenciación de los individuos.

De esta manera, se propone una aproximación a la problemática de la estructura de clases y la movilidad social desde un abordaje alternativo, a partir de un ejercicio de caracterización de las distintas trayectorias que se configuran en el espacio social. A continuación, se desarrollan algunos elementos teóricos relevantes para pensar el vínculo entre la estratificación, la movilidad y el análisis multidimensional; así como también se brindan algunas precisiones metodológicas para luego realizar el análisis de los datos.

2. ANTECEDENTES TEÓRICO-EMPÍRICOS

2.1. ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y MULTIDIMENSIONALIDAD

Las primeras conceptualizaciones que caracterizaron a la estratificación social de un modo multidimensional pueden remontarse, al menos, a las tempranas aportaciones de Weber (1964 [1922]) que quedaron impresas en el clásico *Economía y Sociedad*. En función de la naturaleza de las relaciones consideradas, la sociedad podía estratificarse en clases (a partir de las relaciones de mercado), estamentos (a partir de relaciones de estatus u honor) y partidos (a partir de relacio-

1 La movilidad social es el proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, pudiendo ser intergeneracional, es decir, entre padres/madres e hijos/as o intrageneracional, a lo largo de la vida de una misma persona (Lipset y Bendix, 1963).

nes de poder). En términos analíticos, un individuo podía ser clasificado en cada una de estas dimensiones entendiendo, a su vez, que cada una de éstas guarda una relativa autonomía con respecto a las demás.

Siguiendo al autor alemán, Sorokin (1953) retomó la idea de “multidimensionalidad”, al entender que la posición social se definía por una pluralidad de dimensiones, aunque reducibles a tres: la económica, la política y la ocupacional. A su vez, comprendía que “la intercorrelación entre las tres formas de estratificación está muy lejos de ser perfecta, pues las capas de cada forma no coinciden exactamente con las de las otras” (Sorokin, 1953: 15), ya que existe siempre un grado de separación entre cada una de las dimensiones. De este modo, una aportación central del sociólogo ruso fue la incorporación de la noción de “espacio social”, entendido como el sistema de relaciones en las que se insertan los individuos, grupos y países en función de la religión, nacionalidad, ocupación, posición económica, partido político, raza, sexo, edad, etc. (Sorokin, 1953). Adelantándose al enfoque que posteriormente tomará Bourdieu, Sorokin planteaba que, analíticamente, el atributo que adquiriría cada sujeto para cada dimensión lo posicionaba en un sistema de coordenadas² que permitía definir su posición social, la existencia de similitudes con aquellos que se ubicaban en una posición cercana y de disimilitudes con aquellos que tenían atributos distintos y, por ende, posiciones lejanas (1953).

Desde el funcionalismo, la concepción multidimensional de la estratificación social, junto con la idea de “jerarquía”, se erigieron como los principales principios sustentadores de dicha teoría. Sin embargo, en el trabajo empírico, la ocupación, medida en forma objetiva o a través de criterios subjetivos (estatus), ha desplazado al estudio de las otras dimensiones, planteándose como el indicador más adecuado para analizar la estratificación social (Cachón Rodríguez, 1989). La lógica empleada indicaba que la ocupación permitía un acercamiento, de modo indirecto, a los otros aspectos estratificadores que eran definidos en términos teóricos. Sin embargo, en dicho contexto, Lenski (1954), reactualizando la idea weberiana de la existencia de distintas dimensiones estratificadoras (“jerárquicas”, según el autor), propone estudiar en qué medida estas se correlacionan entre sí, dando lugar a una dimensión no vertical de la estructura. Así, se abre una puerta a lo que luego se denominaría “análisis de (in)consistencia o (in)congruencia de estatus” (Cachón Rodríguez, 1989; Hope, 1975, 1982; Lipset y Bendix, 1963) que adquirirán una notoria centralidad dentro de la tradición funcionalista. Dichos estudios

2 Si bien Sorokin, plantea la idea de “sistema de coordenadas” a modo ilustrativo, tomando está noción de la geografía, en el apartado metodológico, cuando se describa la técnica del análisis de correspondencias múltiples, se comprenderá que esta idea puede ser traducida a una representación gráfica a través de la técnica.

conciben la existencia de distintas jerarquías: social, económica, educativa, étnica, etc., con estructuras y condiciones propias que pueden dar lugar a que un mismo individuo ocupe de forma simultánea posiciones distintas en cada jerarquía. En este sentido, un individuo puede ascender en términos ocupacionales y económicos, y estar excluido socialmente por motivos étnicos; o incluso, en ciertos períodos históricos, una misma ocupación puede ganar o perder prestigio, lo cual impacta en quienes la ocupan, sin que por ello se haya producido un cambio en otros aspectos (Lipset y Zetterberg, 1963).

Básicamente estas investigaciones intentaban responder al interrogante sobre la existencia de diferencias significativas en el comportamiento de determinadas variables (por ejemplo, el voto), de acuerdo con el grado de consistencia o inconsistencia del estatus o posicionamiento de los individuos en la estructura social. Es decir, se partía de una cierta presunción acerca de la existencia de la consistencia de estatus, en la que los roles, los recursos, el mérito y las recompensas, se distribuían en forma ordenada y jerárquica (Cachón Rodríguez, 1989; Parsons, 1954). En este sentido, la inconsistencia (a pesar de su generalidad), desde esta perspectiva teórica, es considerada como una anomalía o desviación de los parámetros o patrones normales, y las dimensiones estratificadoras presentan un carácter ordenado y consistente.

Sin embargo, el abordaje multidimensional de la estratificación social, a partir de los años 70 hasta nuestros días, fue retomado desde otras perspectivas teóricas críticas con el funcionalismo. Desde estas corrientes, la relación entre clase social, consumo y estilos de vida se ha constituido como tema de debate, distinguiéndose diferentes enfoques particulares sobre dicha relación (Crompton, 1994). En particular, se plantea la existencia de procesos por los cuales determinadas pautas de consumo se ligan a las diferentes posiciones de clase. Dicho abordaje, basado en el andamiaje teórico formulado por Bourdieu (1990, 2000; Weininger, 2005), postula que las relaciones de clase no se vinculan exclusivamente con las relaciones de producción o de mercado, sino más bien con la posición que ocupan los individuos en el espacio social conformado por la desigual acumulación y composición de los distintos capitales (económico, cultural, social y simbólico). Desde esta última perspectiva es que puede pensarse al consumo y a otros aspectos constitutivos de la estructura social como un componente autónomo y estructurante de las clases sociales (Savage, Warde y Devine, 2005).

2.2. LA MOVILIDAD SOCIAL COMO FENÓMENO MULTIDIMENSIONAL

Ahora bien, Horan (1974), incorporando la noción de “movilidad social” junto con los tempranos aportes de Sorokin (1927, 1953), argumenta que la posición social de los individuos debe ser considerada

en un espacio social multidimensional. De esta forma, incorpora otras dimensiones, además del estatus o prestigio social, que den cuenta de los patrones de movilidad, diferenciándose de esta forma del paradigma estructural-funcionalista.

En este sentido, con respecto a la relación entre los procesos de movilidad social y las pautas de consumo, Lipset y Bendix (1963), han planteado la importancia de analizar el modo en que el ambiente cultural o familiar puede influir sobre la forma en que los sujetos gastan los ingresos que obtienen y las modificaciones que esto produce sobre su estatus social.

A mediados de la década del 60, con la aparición de *The American Occupational Structure* (Blau y Duncan, 1967), se propone un primer modelo refinado de análisis de la movilidad social, que se extiende más allá de aquello que sucede en el plano socio-ocupacional. Bajo el denominado modelo de “logro de estatus”, los autores descompusieron el concepto de “movilidad social” en sus elementos constitutivos (orígenes y destinos sociales), intentando comprender cuáles factores eran determinantes del logro ocupacional de la población bajo estudio. El modelo, a través de la novedosa técnica del *path analysis* o análisis de camino³, incorpora cuatro variables explicativas: la educación y el estatus ocupacional del padre, el logro educativo y el estatus ocupacional del primer empleo del hijo. A partir de las cuales busca formalizar y probar ciertas hipótesis causales planteadas por estudios pioneros, desde una perspectiva que, *a priori*, considera que la movilidad social debe ser comprendida por múltiples factores.

Por su parte, los estudios acerca de los patrones de “fluidez social” o movilidad social relativa⁴ que se produjeron, en particular, a partir de la tercera generación de estudios de movilidad social (Ganzeboom, Treiman y Ultee, 1991), bajo la utilización de modelos de regresión log-lineal, permitieron no sólo mejorar la interpretabilidad de los resultados obtenidos, sino también la incorporación de terceras y cuartas variables al análisis, como sexo, cohorte de nacimientos, nacionalidad, nivel educativo, entre otros (Erikson y Goldthorpe, 1992; Solís y Boado, 2015). De este modo, el estudio de la movilidad social se complejiza a nivel teórico, ya que nuevas variables son consideradas para comprender su dinámica, pero también a nivel metodológico al utilizarse nuevas técnicas que dan respuesta a dichos interrogantes.

Finalmente, aunque no sea considerado un teórico o investigador de la movilidad social, los aportes de Bourdieu pueden ser recuperados

3 Esta técnica permite explicar la variación de una variable dependiente a partir de otras independientes o explicativas ordenadas temporalmente (García Ferrando, 1989).

4 La movilidad relativa o fluidez social refiere a las chances que tienen los individuos que provienen de diferentes orígenes sociales (en base a la clase del padre) de arribar a distintas clases sociales (destinos) (Goldthorpe, 2012).

para brindar nuevos elementos teóricos y metodológicos en el campo de estudios. Su noción de “espacio social multidimensional”, en el cual se observa la diferencial distribución de capitales (económico, cultural, social y simbólico) no sólo contempla el volumen y composición de estos, sino también la trayectoria temporal en el espacio (Bourdieu, 2000). A partir de la incorporación del origen social en el análisis, se puede ligar la teoría de Bourdieu y los estudios de movilidad social o de trayectorias de clase, ya que las conversiones y reconversiones que los agentes realizan sobre la composición y acumulación de capitales son centrales para comprender el modo en que estos se mantienen o cambian de posiciones. Es por esto que resulta relevante no sólo considerar la posición del individuo, sino también la trayectoria social, enlazada a los procesos de movilidad y reproducción, comprendiendo que los sujetos no están completamente definidos por las propiedades que poseen en un determinado momento dado del tiempo, sino también por sus condiciones de origen en el espacio social (Bourdieu, 2012).

3. ENFOQUE METODOLÓGICO Y TÉCNICAS UTILIZADAS

Al igual que en el capítulo anterior, los datos utilizados en este trabajo fueron relevados a partir de la encuesta sobre *Movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual* realizada en 2012-2013, utilizando una muestra de 700 casos de residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), mayores a 30 años de edad y en condición de ocupados.

Para responder a los objetivos planteados en este capítulo, como bien se adelantó en la introducción, se utilizará la técnica de análisis de correspondencias múltiples (ACM), mediante la cual se analizan las relaciones de interdependencia de un conjunto de variables cualitativas⁵ y se expresan sus asociaciones (correspondencias) en términos de un conjunto reducido de factores que sintetizan las principales diferencias que se dan entre los individuos (López Roldán, 2012). En este sentido, se busca determinar “la forma reducida, estructurada y significativa del espacio de atributos inicial” (López Roldán, 2012: 36), haciendo emerger las dimensiones fundamentales latentes.

El análisis de correspondencias múltiples forma parte de la familia de técnicas englobadas bajo el título de “análisis geométrico de datos”, desarrollada por la “escuela francesa de análisis de datos”, cuyo máximo representante fue Jean-Paul Benzécri (Baranger, 2009: 97; Le Roux y Rouanet, 2010: 1)⁶. Su alcance es más bien descriptivo y guiado por

5 Es decir, aquellas que tienen un nivel de medición nominal y ordinal.

6 Uno de los trabajos de mayor trascendencia en el campo de la sociología, donde se ha utilizado dicha técnica es el estudio de *La distinción* (2012) llevado a cabo por Bourdieu, quien posteriormente también la ha utilizado en otros estudios (Lebaron, 2009).

una filosofía inductiva (Le Roux y Rouanet, 2010: 2), ya que no se plantea un modelo para ser puesto a prueba a partir de los datos, sino que son los datos procesados a partir de la técnica los que permiten construir un modelo sobre lo indagado. A diferencia de otras técnicas clásicas de análisis multivariable (análisis de regresión, análisis de varianza, etc.), el ACM permite un adecuado abordaje del sistema completo de relaciones que se configuran en el espacio social (Rouanet, Ackermann, y Le Roux, 2011). En este sentido, se constituye como uno de los principales aportes que puede hacerse al campo de estudios de la movilidad social, hegemonizado por la utilización de las técnicas de regresión y los modelos log-lineales.

El ACM permite simplificar el espacio de propiedades original, es decir, el número de variables con sus atributos intervinientes en el análisis, a un conjunto reducido de variables factoriales. Esto presenta, al menos, dos ventajas: por un lado, los factores constituidos pueden pensarse como “índices” que resumen un determinado tipo de información relevante (Baranger, 2004); por otro lado, permiten la construcción de gráficos factoriales que presentan la red de relaciones entre atributos de cada variable de un modo intuitivo, lo que facilita relativamente la interpretación.

De este modo, a partir del ACM, se configuran dos espacios: un espacio en el cual se posicionan los individuos (nube de puntos) y otro, de representación simultánea con el anterior, donde se disponen las propiedades, que despliega la complejidad de las relaciones estadísticas expresando relaciones sociales (Rouanet et al., 2011). Este segundo espacio es al que se le prestará mayor atención, ya que permite interpretar cómo se interrelacionan las distintas categorías de las variables consideradas (llamadas “modalidades”). Dichos espacios contruidos pueden ser representados gráficamente en un sistema de ejes cartesianos. Mientras que la proximidad gráfica entre dos puntos de la nube de individuos indica una similitud entre los perfiles de los sujetos, la proximidad entre elementos de diferentes variables indica asociación entre las modalidades (Baranger, 2009).

Los factores que surgen de la reducción producida sobre el espacio de propiedades de las variables originales permiten una explicación más parsimoniosa del problema a abordar. El primer factor-eje permite dar cuenta de la mayor parte de la variabilidad (inercia) presentada entre los individuos, siendo el más relevante, ya que es el que mejor se aproxima a la nube de puntos original. El segundo factor-eje es independiente del primero y da cuenta de las diferenciaciones residuales que el primer factor no pudo explicar, y así sucesivamente con el resto de los factores (Baranger, 2009). En base a recomendaciones (López Roldán y Fachelli, 2015), se seleccionan aquellos factores que permiten dar cuenta del 70% de la inercia explicada.

Se han utilizado las siguientes variables que intervienen activamente en la conformación de los factores:

Tabla 1. Variables activas

Dimensión relevada	Variable	Categorías
<i>Características socioeconómicas del hogar</i>	Ingreso total individual*	hasta \$1400 \$1401-\$3.000 \$3001-\$6000 \$6001-\$12.000 Más de \$12.001**
	Nivel de consumo del hogar***	Bajo Medio Medio alto Alto
	Tenencia de automóvil	Si No
<i>Protección laboral</i>	Existencia de descuentos jubilatorios	Con descuentos jubilatorios Sin descuentos jubilatorios
<i>Características habitacionales y de acceso a la vivienda</i>	Zona de residencia****	Norte Centro Sur (y villas)
	Situación dominial de la vivienda	Propietario Inquilino Otra situación de ocupación (ocupación de hecho, por relación laboral, por préstamo, etc.)
	Forma de acceso a la vivienda	Compra al contado Compra con financiación Compra con ayuda familiar Herencia y otras formas
<i>Migración</i>	Lugar de nacimiento	Ciudad Autónoma de Buenos Aires Provincia de Buenos Aires Otra provincia Otro país

* En pesos argentinos. Como referencia, al 01/09/12 el salario mínimo, vital y móvil era de \$2670, mientras que a partir del 01/02/13 ascendió a la suma de \$2875. Recuperado de <http://www.trabajo.gov.ar/downloads/consejoSal/2-12.pdf>, consultado el 25/10/16.

** Corresponden a U\$S hasta 89,8 / 89,8 - 192,4 / 192,4 - 384,8 / 384,8 - 769,6 / más de 769,6 a la fecha 26/02/2017, según <https://www.oanda.com/lang/es/currency/converter/>

*** Dicha variable se construyó a partir de una batería de preguntas que se realizaron en la encuesta, en donde se indagaba acerca de la tenencia de determinados bienes en el hogar. Luego se elaboró un índice ponderado a partir del valor promedio que tenían dichos bienes en el mercado. Aquellos bienes de mayor valor, más puntaje obtenían, mientras que para aquellos de menor valor sucedía lo inverso. Finalmente, se realizó una división en cuartiles para delimitar las cuatro categorías de la variable final.

**** Se ha utilizado la clasificación elaborada por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la CABA (Mazzeo y Roggi, 2012), que zonifica a la ciudad de la siguiente forma. Zona norte: Comunas 2, 13 y 14; zona centro: Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12 y 15; y zona sur: Comunas 4, 8, 9 y 10 (las villas han sido sumadas a esta categoría).

Fuente: elaboración propia.

A su vez, entre las variables activas, se considera la posición de clase del encuestado y la posición de clase del principal sostén del hogar cuando el encuestado tenía 16 años, para analizar los destinos y orígenes, respectivamente. Para definir las clases se utiliza el esquema de clases ocupacionales basadas en la heterogeneidad estructural (COBHE) en su versión desagregada de 8 categorías que fue presentado en la introducción.

Asimismo, el análisis de correspondencias múltiples permite la incorporación de variables suplementarias o ilustrativas, que no participan activamente en la formación de factores, pero que pueden caracterizar o ilustrar los resultados obtenidos (Fachelli et al., 2012) e incluso permiten enriquecer la interpretación de los resultados, agregando más información (Adaszko, 2009). En este caso se ha optado por incorporar las variables: sexo, edad⁷ y “trayectoria” como suplementarias, esta última surgida a partir de la clasificación de distintos tipos de trayectos intergeneracionales posibles, a partir del esquema de clases utilizado⁸ que se presenta a continuación (ver Tabla 2).

Tabla 2. Tipos de trayectorias intergeneracionales

Clase de origen	Clase del encuestado/a				
	I	II	III	IV	V
<i>I. Propietarios y directivos, gerentes, funcionarios de dirección</i>	Herencia de clase directiva-propietaria	Descenso a clases del sector moderno		Descenso a clases del sector tradicional	
<i>II. Cuenta propia profesionales/calificados</i>	Ascenso a clase directiva-propietaria	Herencia de clases del sector moderno			
<i>III. Trabajadores de grandes establecimientos</i>					
<i>IV. Trabajadores de pequeños establecimientos</i>		Ascenso a clases del sector moderno		Herencia de clases sector tradicional	
<i>V. Cuenta propia no calificados</i>					

Fuente: elaboración propia.

⁷ Agrupada en las siguientes categorías: 30-35; 36-41; 42-49; 50-56; 57 y más.

⁸ En este caso se ha utilizado el esquema colapsado en cinco clases, especialmente elaborado para el análisis a partir de tablas de movilidad.

4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Al aplicar la técnica de análisis de correspondencias múltiples se observa que, del espacio de atributos original formado por las 10 variables y 46 categorías, se ha logrado una reducción a tres factores que explican el 91% de la inercia o varianza total (Tabla 3). Por su parte, el primer factor explica el 75% de la variabilidad, el segundo factor un 11,9% y el tercero un 4,2%. La elección de retener los tres primeros factores en lugar del primero (que, por sí mismo, explica una porción importante de la varianza total) ha surgido a partir de la interpretación de estos y del aporte que los dos restantes pueden hacer a la problemática estudiada.

Tabla 3. Porcentaje de inercia explicada por cada eje factorial y corrección. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012 - 2013

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido (*)	% Inercia (**)	% Inercia acumulada
1	0,308405	9,22%	0,053621	74,92%	74,92%
2	0,183049	5,47%	0,008515	11,90%	86,82%
3	0,149335	4,47%	0,003005	4,20%	91,02%

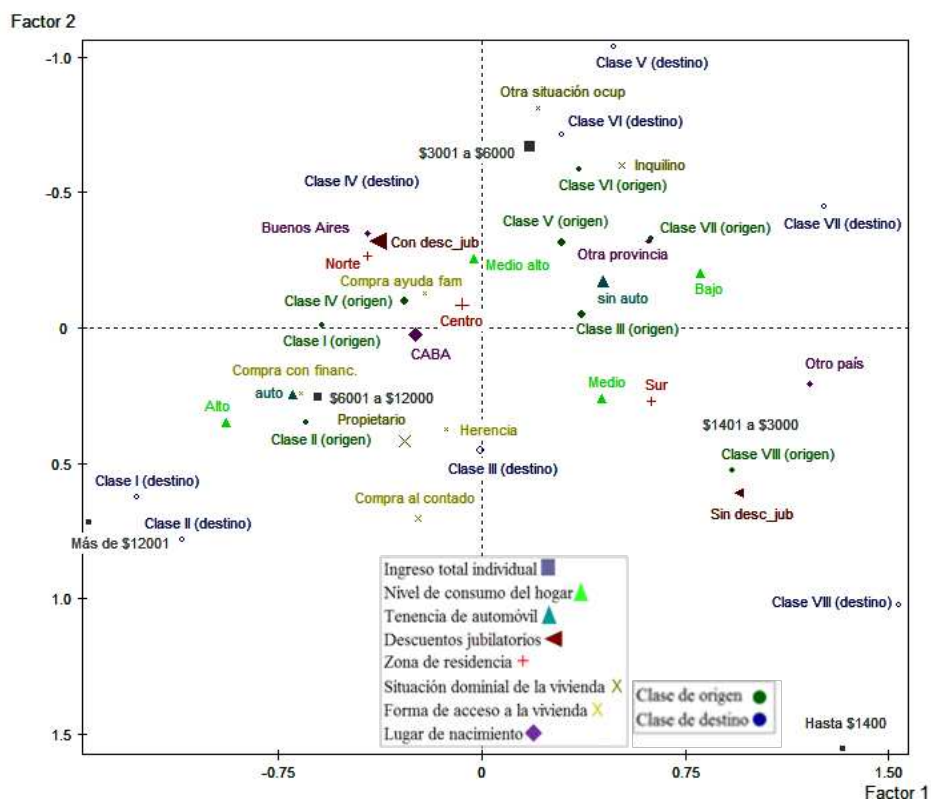
* Valor propio corregido según Benzécri (1992).

** Suma de valores propios corregidos según Benzécri (1992).

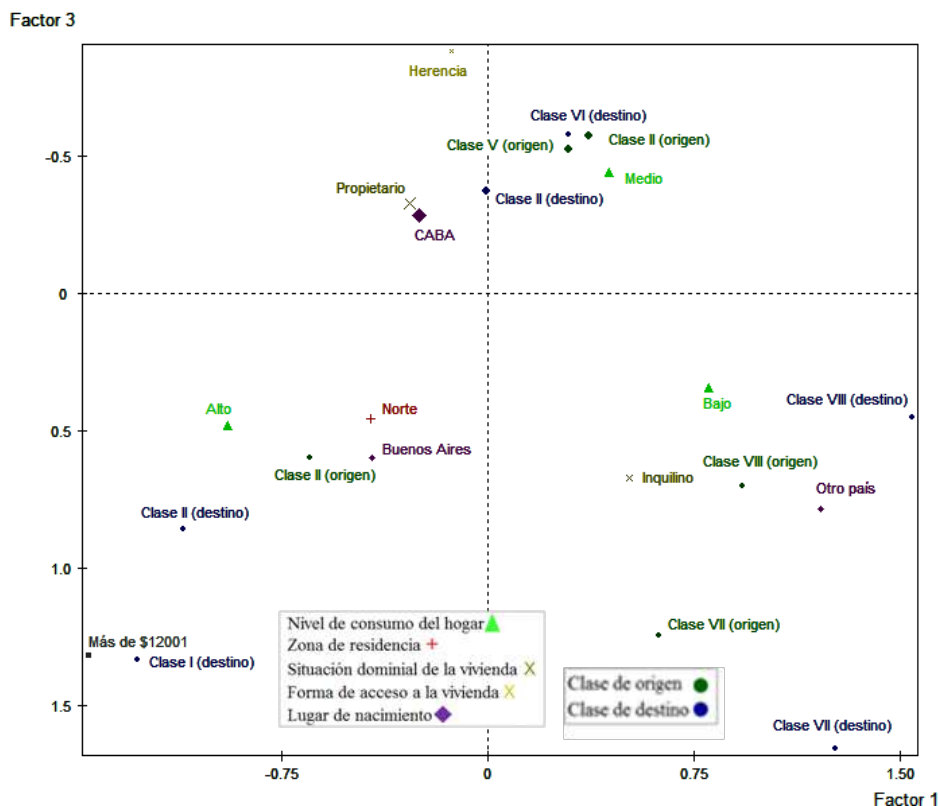
Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

A partir de la lectura de las contribuciones absolutas y relativas (Tabla 6 del Anexo) se describen las principales características de los factores que emergen del análisis, para luego plantear algunas hipótesis sobre las relaciones que se presentan. Principalmente, es relevante observar las contribuciones absolutas, ya que permiten interpretar qué modalidades aportan en mayor medida a la variabilidad hallada en cada factor; identificando las que exceden la contribución media (Le Roux y Rouanet, 2010). Los Gráficos 1 y 2, permiten, respectivamente, la representación visual de los factores 1-2 y 1-3, junto con las modalidades activas. Como bien puede observarse, la forma gráfica que adquiere la distribución de las modalidades es la de una herradura o parábola (también llamado “efecto Guttman”) y se trata de una configuración típica (Baranger, 2009).

Gráfico 1. Modalidades activas factores 1 y 2



Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Gráfico 2. Modalidades activas factores 1 y 3⁹

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

El primer eje factorial explica, aproximadamente, el 75% de la varianza total y distribuye a la población en base a las *diferencias económicas y socio-ocupacionales* (ingresos, consumos, inserción laboral) y polariza, a su vez, a las clases mejor y peor posicionadas en la estructura social. Se observa que, en el extremo izquierdo (puntuajes negativos de las coordenadas, ver Tabla 7 de Anexo), se encuentran aquellos individuos con un índice de consumo de bienes alto, con tenencia de automóvil, nacidos en CABA y con un ingreso mayor a

9 En este caso, para facilitar la visualización, se muestran únicamente aquellas modalidades activas que presentan una mayor contribución absoluta al factor 3.

\$12.001. Mientras que en el otro extremo (derecho, puntajes positivos) se hallan aquellos individuos que cuentan en mayor medida con ingresos que oscilan entre \$1401 y \$3000, nacidos en otros países, con un índice de bienes bajo, que no poseen automóvil y que residen en el sur de la ciudad¹⁰. Otro aspecto que incide en la generación del primer factor es la calidad o formalidad de la inserción ocupacional (medida a partir de la variable sobre aportes jubilatorios), lo cual se evidencia principalmente en la alta contribución y el alto valor-test¹¹ (ver Tabla 7 en Anexo).

En definitiva, el primer factor daría cuenta, por un lado, de la apropiación de capital económico, así como también de las oportunidades de consumo material. Por su parte, si bien la variable “clase de destino” presenta una mayor contribución en el resto de los ejes factoriales, las modalidades de posiciones propietarias y directivas y las cuenta-propia no calificada intervienen fuertemente en la constitución de este eje. Dichas clases se ubican de forma polarizada en el gráfico y se encuentran asociadas a mejores o peores condiciones de vida. Fachelli (2012: 56), al analizar la estratificación social argentina, arriba a una interpretación similar al indicar que el principal factor es aquel que explica la distribución de oportunidades de acceso a bienes primarios (acumulación de propiedad, autoridad, derechos sociales, etc.). Vale remarcar que, en la constitución del primer factor, la clase social de origen no tiene prácticamente injerencia, es la posición social actual o de destino de los encuestados la que se corresponde en mayor medida a la apropiación o privación de activos y recursos socialmente valorados. Sin embargo, esto no significa que las condiciones de partida de los sujetos no intervengan en absoluto en las diferenciales condiciones de vida, como ya se verá en la descripción de los próximos factores.

El segundo eje factorial explica un 12% de la varianza total y presenta una mayor complejidad en su interpretación. En un primer lugar, polariza claramente dos situaciones de la estructura de clase

10 La zona sur de la ciudad es donde se concentran las situaciones más críticas en las condiciones de vida medidas por ingresos y NBI (Mazzeo y Roggi, 2012: 63).

11 “Los valores-test equivalen a las coordenadas transformadas en puntuaciones típicas z . Por lo tanto, todo valor que no se encuentre dentro del intervalo $(-1,96, 1,96)$ será significativo, es decir, la categoría en cuestión para el eje factorial considerado será importante en mayor o menor grado en la interpretación o caracterización del eje, siendo su contribución absoluta y relativa de mayor o menor intensidad según se aleje más o menos de este intervalo. Este valor-test es especialmente útil para valorar los individuos y las variables adicionales o suplementarias” (López-Roldán y Fachelli, 2015b: 104).

y ocupacional: *la autonomía y la relación de dependencia*¹². La parte superior del gráfico aloja a las clases asalariadas, tanto de grandes como de pequeños establecimientos, que en la mayor parte de los casos tienen puestos laborales con descuentos jubilatorios e ingresos medios (\$3001-\$6000). Por el contrario, en el sector inferior se configura como el espacio de las clases en las que priman las relaciones autónomas de empleo, los cargos directivos o directamente, propietarios y empleadores. A su vez, del lado izquierdo se posicionan las clases directivas y propietarias (Clase I y II); en el centro la clase de cuenta propia profesionales/calificados (Clase III); y a la derecha la clase de cuenta propia no calificados (Clase VIII, caracterizada por representar a ocupaciones marginales y de subsistencia), evidenciando la gran heterogeneidad presente en el hemisferio sur del espacio social.

En segundo lugar, el factor 2 también deja entrever ciertas diferenciaciones con respecto a la *tenencia y características del acceso a la vivienda*, ilustrando lo que Fachelli, Goicoechea y López Roldán (2014) denominan como “estabilidad residencial” ya que oponen a los inquilinos¹³ con los propietarios, específicamente a aquellos que han accedido a la vivienda a partir de la herencia intergeneracional y ayudas familiares. De esta forma, la diferenciación residencial, en cuanto a la situación de tenencia, resulta un aspecto estructurante del espacio social.

Por otro lado, si bien el tercer factor solo explica un 4% de la varianza total, se ha decidido su retención para el análisis debido a que es el único al que los *orígenes de clase* contribuyen en modo contundente. Observando el Gráfico 2, pueden analizarse aquellos sectores en el que determinadas posiciones de clase de origen resultan próximas a posiciones de destino, lo que denota una cierta asociación entre las modalidades. En el extremo superior derecho se figura el fuerte vínculo entre las posiciones de origen profesional/calificado cuenta propia (III) y asalariadas industriales (V) y las posiciones de destino en la clase de trabajadores asalariados de pequeños establecimientos (VI). Esta fuerte correspondencia ilustra el proceso de transformación del modelo de acumulación argentino desde una matriz sustitutiva de importaciones a otra aperturista (Torrado, 1992), que tuvo como consecuencias el desperdigamiento

12 Una interpretación similar puede hallarse en Fachelli et al. (2012: 59).

13 En 2012, según la *Encuesta Anual de Hogares* realizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 31% de los hogares eran inquilinos o arrendatarios de la vivienda, mientras que un 11,5% se encontraba en “otra situación”.

forzado de descendientes de la clase trabajadora industrial, así como la reconversión de algunas de las posiciones autónomas de la pequeña burguesía a puestos asalariados del sector de servicios. Por otro lado, el extremo inferior izquierdo y el derecho, da cuenta de la importancia que adquiere la reproducción en las posiciones superiores e inferiores de la estructura de clases. Como puede interpretarse, estas asociaciones halladas en el gráfico factorial confirman algunos de los resultados sobre tendencias de movilidad social comentados en el capítulo anterior de este libro.

En el tercer factor también contribuyen considerablemente las modalidades vinculadas a la migración, oponiendo a quienes nacieron en la Ciudad de Buenos Aires con el resto de las zonas (Buenos Aires u otro país) y, nuevamente, aparece aunque con menor fuerza la tenencia de la vivienda, principalmente, su acceso a través de la herencia. En este sentido, el último factor podría estar explicando algunos procesos en los cuales la adscripción aún tiene fuerza, como en el caso de la reproducción de clase, el lugar de nacimiento y el acceso a la vivienda.

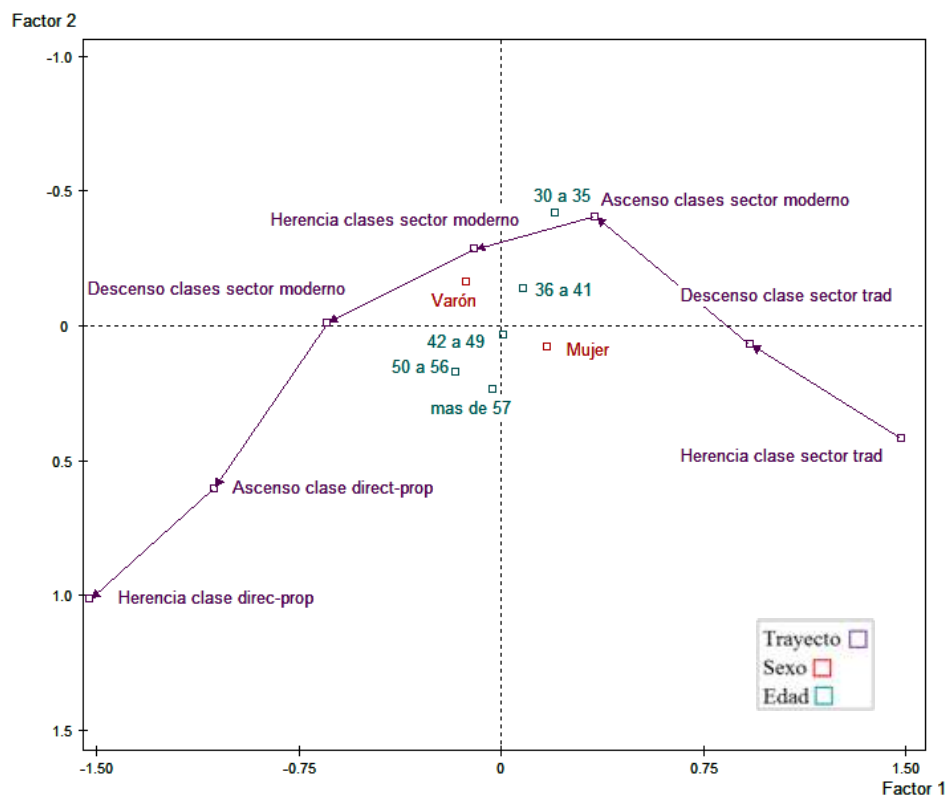
Finalmente, en este apartado, queda por analizar el modo en que la introducción de las variables suplementarias permite estudiar las relaciones con los factores emergentes. Para analizar el desempeño de las variables suplementarias se utilizaran tres herramientas: el gráfico factorial con las variables suplementarias superpuestas sobre los ejes 1 y 2 (Gráfico 3); los *test-values* calculados para cada modalidad (Tabla 7 del Anexo) y las desviaciones producidas entre las coordenadas extremas de cada variable para cada factor (Tabla 4), asumiendo que las desviaciones mayores a 0,5 pueden ser consideradas como “notables”, mientras que las superiores a la unidad pueden ser definidas como “importantes” (Le Roux y Rouanet, 2010: 59).

Tabla 4. Desviaciones de las coordenadas de las variables suplementarias

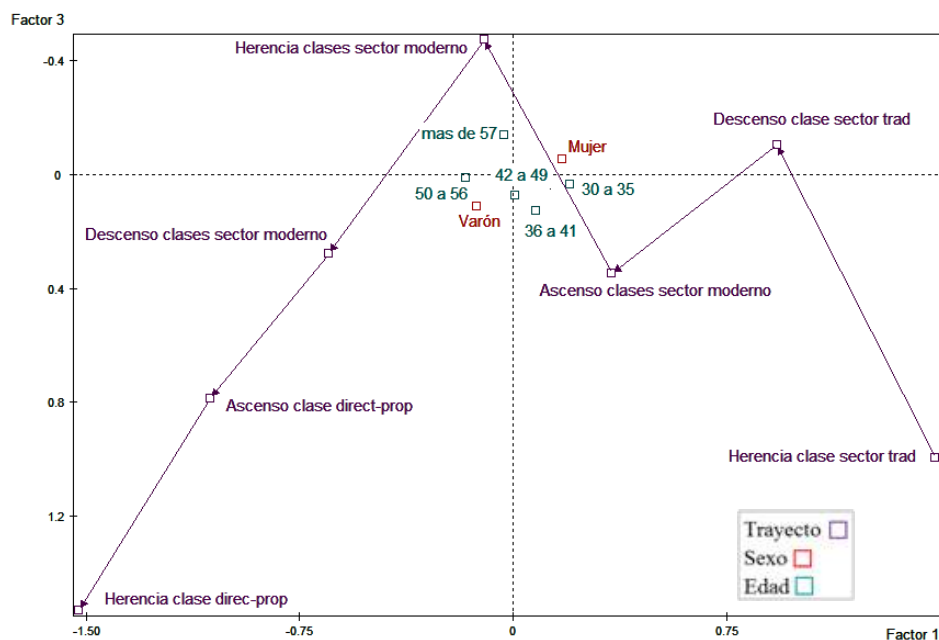
Variables suplementarias	Factor 1	Factor 2	Factor 3
<i>Sexo</i>	0,30	0,24	0,16
<i>Edad</i>	0,37	0,65	0,26
<i>Trayecto de clase</i>	3,01	1,42	2,00

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Gráfico 3. Variables suplementarias factor 1 y 2



Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Gráfico 4. Variables suplementarias factor 1 y 3

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

La variable “sexo” no presenta grandes desviaciones en ninguno de los factores, aunque sus *test-values* sean significativos. Como puede observarse en el Gráfico 3, las categorías de “varón” y “mujer” se mantienen cercanas al centro, evidenciando una débil relación con las diferenciaciones propuestas por los factores.

La edad permite especificar, principalmente, al segundo factor: a mayor edad, mayor correspondencia con posiciones de clase profesional autónoma, directiva y/propietaria, denotando la importancia que adquiere la madurez para la consolidación laboral y la mayor oportunidad en el acceso a mejores condiciones de vida (ingresos, consumos, acceso a la vivienda, etc.).

Por último, la variable trayecto de clase se elaboró para intentar tener una medida relevante de la movilidad social de los individuos. Debido a que dicha variable conjuga la posición de origen y de destino, se genera un mayor desvío (considerables en el primer factor pero también en el segundo y tercero) entre las categorías extremas

y *test-values* más altos. Al centrarse en el primer factor, se distingue cómo los distintos tipos de trayectorias se disponen en forma ordinal o escalonada, oponiendo, por un lado, los procesos de herencia en la clase cuenta-propia no calificada (VIII); y, por otro, la herencia en la clase de directivos y propietarios (I). En este sentido, considerando al factor como un índice que mide la posibilidad de disponer de mejores o peores oportunidades de vida y a las coordenadas (ver Tabla 7 en Anexo) como puntajes para cada uno de los distintos tipos de trayectorias, puede interpretarse que el origen de clase incide en las diferenciales condiciones de vida. En este sentido, reproducir la posición de clase directiva-propietaria no tiene las mismas implicancias que acceder a ella desde otras clases (en puntajes: -1,53 vs. -1,06), así como tampoco resulta equiparable descender a las clases del sector moderno, que reproducir dicha posición o ascender esta (-0,62 vs. -0,10 vs. 0,35); incluso existen diferencias entre descender a las clases del sector tradicional o reproducir dicha condición (0,93 vs. 1,48).

A grandes rasgos, se observa que del análisis de todas las variables consideradas se obtienen tres factores que permiten explicar la mayor parte de la variabilidad o diferencia en cuanto a las situaciones de los individuos. El primer factor o eje da cuenta de las diferencias económicas y socio-ocupacionales, el segundo explica el tipo de vínculo laboral (autonomía o dependencia) y la cuestión de la vivienda (tenencia y acceso a la misma); y, por último, el tercer eje se refiere a los diferenciales orígenes de clase. A partir de la incorporación del trayecto de clase al análisis, se observa que existen diferencias entre quienes pertenecen a una misma clase (directivas, cuenta-propia, trabajadores de grandes o pequeños establecimientos, etc.) pero han accedido a estas de distintas maneras, es decir, por ascenso, reproducción o descenso.

REFLEXIONES FINALES. LAS CLASES CUENTAN, ¿LOS ORÍGENES ACOMPAÑAN?

Este capítulo tuvo como objetivo principal analizar el modo en que la estructura de clases y la movilidad social se relacionan con la desigual distribución de condiciones de vida, medidas a partir de distintos indicadores y utilizando técnicas de análisis factorial.

El proceso de factorización de las variables originales permitió identificar tres factores estructurantes del espacio social. En primer lugar, la acumulación de activos (ya sea ingresos, bienes o derechos laborales) se distribuye desigualmente según la pertenencia de clase (de destino), es decir, quienes se encuentran en mejores posiciones sociales obtienen las mayores recompensas. En segundo lugar, se observa una situación de diferenciación entre aquellas clases sociales ca-

racterizadas por la condición de asalarización o de cuentapropismo. Mientras que, en el primer caso, esta se vincula a condiciones de vida de tipo “medio”, los empleadores, propietarios y directivos, por un lado, y los trabajadores independientes, por el otro, presentan situaciones de bienestar más extremas (son beneficiados los primeros en detrimento de los últimos). El segundo factor da cuenta de las diferenciaciones producidas a partir de la situación dominial (propiedad o alquiler) de la vivienda y del modo de acceso a esta. El tercer factor, al fin, permite observar el modo en que los orígenes de clase se vinculan a determinados destinos, confirmando las tendencias evidenciadas en el capítulo anterior.

Ahora bien, descritas las características acerca de cómo se constituye el espacio social definido a partir de las variables consideradas, ¿qué correspondencia existe entre la movilidad social y el posicionamiento de los individuos en dicho espacio? En otras palabras, ¿hay diferenciación en la ubicación que asumen los sujetos en el universo de la desigualdad en función de su procedencia social? En este sentido dos nuevas hipótesis pueden plantearse, a partir de los resultados a los que se arriba en este capítulo. En primer lugar, si bien la contribución absoluta de los orígenes resultó pobre para los dos primeros factores que emergen del análisis (aquellos que explican la mayor cantidad de varianza), para la mayoría de las modalidades de dicha variable la contribución puede ser caracterizada como significativa (observando los *test values*). En este sentido, podría plantearse como hipótesis que, si bien el origen de clase influye en mayor o menor medida sobre las posibilidades de moverse en la estructura (esto se demuestra con claridad en el capítulo anterior), sus efectos se atenúan al evaluar otros aspectos estratificadores como los ingresos, el consumo o la calidad del puesto laboral. Sin embargo, esto no significa que el estudio de la influencia de los orígenes de clase deba ser relegado. La incorporación de la trayectoria de clase como variable ilustrativa deja entrever la heterogeneidad que se plantea entre la relación clase social/oportunidades de vida, en función del tipo de movilidad experimentada. No obstante, sería interesante que futuros trabajos pudieran indagar con mayor profundidad sobre las condiciones diferenciales de individuos posicionados en una misma clase pero que han arribado a ella por ascenso, herencia o reproducción.

En términos metodológicos, este análisis fue posible a partir de la utilización de técnicas de análisis factorial que permiten observar la asociación y posición en el espacio social de múltiples variables. Se considera interesante la posibilidad de explorar el modo en que técnicas alternativas al análisis de tablas de movilidad y a la modelización a partir de regresiones log-lineales pueden hacer foco sobre determi-

nados aspectos del estudio de la estructura y la movilidad social, que resultan de difícil captación por aquellas. La interrogación acerca de cómo diferentes técnicas pueden complementarse en el estudio de dichas temáticas, dando cuenta de sus fortalezas y debilidades, queda planteado en vistas a interrogaciones posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- Adaszko, Dan (2009). *El análisis de correspondencias desde adentro*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Baranger, Denis (2004). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial.
- Baranger, Denis (2009). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. Editorial Universitaria: Misiones.
- Benzécri, Jean Paul (1992). *Correspondence analysis handbook*. París: CRC Press.
- Blau, Peter y Duncan, Otis (1967). *The American occupational structure*. New York: John Wiley & Sons.
- Bourdieu, Pierre (1990). Espacio social y génesis de las clases. *Sociología y cultura*, pp. 281-309.
- Bourdieu, Pierre (2000). ¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre (2012). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus.
- Cachón Rodríguez, Lorenzo (1989). ¿Movilidad social o trayectorias de clase?: elementos para una crítica de la sociología de la movilidad social. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Crompton, Rosemary (1994). *Clase y estratificación*. Madrid: Tecnos.
- Erikson, Robert y Goldthorpe, John H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- Fachelli, Sandra; Goicoechea, María Eugenia y López Roldán, Pedro (2014). Trazando el mapa social de Buenos Aires: dos décadas de cambios en la Ciudad. *Población de Buenos Aires*, 12(21).
- Fachelli, Sandra; López-Roldán, Pedro; López, Néstor y Sourrouille, Florencia (2012). *Desigualdad y diversidad en América Latina*. Recuperado de siteal.org.
- Ganzeboom, Harry; Treiman, Donald y Ultee, Wout (1991). Comparative intergenerational stratification research: Three generations and beyond. *Annual Review of sociology*, 277-302.

- García Ferrando, Manuel (1989). *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*. Alianza editorial, Madrid.
- Goldthorpe, John H. (2012). De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 137(1), pp. 43-58.
- Grusky, David (2008). *Social Stratification. Class, Race and Gender in Sociological Perspective*. Boulder, EE. UU.: Westview Press.
- Hope, Keith (1975). Models of status inconsistency and social mobility effects. *American Sociological Review*, 40(3), pp. 322-343.
- Hope, Keith. (1982). Vertical and nonvertical class mobility in three countries. *American Sociological Review*, 47(1), pp. 99-113.
- Horan, Patrcik (1974). The structure of occupational mobility: Conceptualization and analysis. *Social Forces*, 53(1), pp. 33-45.
- Kerbo, Harold (2004). *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clases en perspectiva histórica y comparada*. España: McGraw-Hill Interamericana.
- Le Roux, Brigitte y Rouanet, Henry (2010). *Multiple correspondence analysis. Quantitative applications in the social sciences*. Thousand Oaks, Calif: Sage Publications.
- Lebaron, Frédéric (2009). *How Bourdieu «quantified» Bourdieu: The geometric modelling of data. Quantifying Theory: Pierre Bourdieu* (pp 11-29). Berlin, Alemania: Springer.
- Lenski, Gerhard (1954). Status crystallization: a non-vertical dimension of social status. *American sociological review*, 19(4), pp. 405-413.
- Lipset, Seymour y Bendix, Richard (1963). *La movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: Eudeba.
- Lipset, Seymour y Zetterberg, Hans (1963). Movilidad social en las sociedades industriales. En Seymour Lipset y Richard Bendix, *Movilidad social en la sociedad industrial* (pp. 27- 92). Buenos Aires: Eudeba.
- López-Roldán, Pedro (2012). La construcción de tipologías para la medición de las desigualdades. En Sandra Fachelli; Néstor López; Pedro López Roldán y Florencia Sorrouille, *Desigualdad y diversidad en América Latina: hacia un análisis tipológico comparado*. Buenos Aires: SITEAL, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (UNESCO-OEI). Libros digitales, 2.
- López-Roldán, Pedro y Fachelli, Sandra (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Bellaterra, Barcelona:

- Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://pagines.uab.cat/plopez/content/manual-misc>
- Mazzeo, Victoria y Roggi, María Cecilia (2012). Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven?. *Población de Buenos Aires*, 9(15), pp. 7–28.
- Parsons, Talcott (1954). *Ensayos de teoría sociológica*. Buenos Aires: Paidós.
- Rouanet, Hentry; Ackermann, Wener y Le Roux, Brigitte (2011). El análisis geométrico de encuestas: la lección de *La Distinción* de Bourdieu. *Revista Colombiana de Sociología*, 6(1), pp. 139–145.
- Savage, Mike; Warde, Alan y Devine, Fiona (2005). Capitals, assets, and resources: some critical issues. *The British journal of sociology*, 56(1), pp. 31–47.
- Solís, Patricio y Boado, Marcelo (2015). *Y sin embargo se mueve. Estratificación y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Sorokin, Pitirim (1927). *Social mobility*. USA: Harper & Row.
- Sorokin, Pitirim (1953). Estratificación y Movilidad Social. *Revista Mexicana de Sociología*, 15(1).
- Torrado, Susana (1992). *Estructura social de la Argentina (1945-1983)*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Weber, Max (1964). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Weininger, Elliot (2005). Foundations of Pierre Bourdieu's class analysis. En Erik Olin Wright, *Approaches to class analysis* (pp. 82–118). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

ANEXO

Tabla 5. Contribuciones absolutas y relativas

Modalidades	Contribuciones absolutas (Ctr)*			Contribuciones relativas (cos2)		
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 1	Factor 2	Factor 3
<i>Clase del encuestado/a</i>						
Clase I	2,17	0,88	4,90	0,07	0,02	0,08
Clase II	2,33	1,97	2,90	0,08	0,04	0,05
Clase III	0,00	3,11	2,59	0,00	0,08	0,05
Clase IV	1,99	5,22	0,00	0,09	0,15	0,00
Clase V	0,64	4,91	0,30	0,02	0,10	0,00
Clase VI	0,27	2,64	2,13	0,01	0,05	0,04
Clase VII	1,54	0,32	5,49	0,05	0,01	0,08
Clase VIII	9,04	6,69	1,61	0,32	0,14	0,03
<i>Clase de origen</i>						
Clase I	0,94	0,00	1,36	0,03	0,00	0,02
Clase II	2,04	1,01	3,56	0,07	0,02	0,06
Clase III	0,81	0,02	4,04	0,03	0,00	0,07
Clase IV	0,68	0,14	0,02	0,03	0,00	0,00
Clase V	0,52	1,00	3,47	0,02	0,02	0,06
Clase VI	0,22	0,99	0,02	0,01	0,02	0,00
Clase VII	0,45	0,22	3,72	0,01	0,00	0,06
Clase VIII	2,28	1,25	2,68	0,08	0,02	0,04
<i>Tenencia de automóvil</i>						
Si	5,90	1,21	0,06	0,29	0,04	0,00
No	4,07	0,99	0,00	0,34	0,05	0,00
<i>Lugar de nacimiento</i>						
CABA	1,35	0,02	3,74	0,13	0,00	0,17
Buenos Aires	0,71	0,82	2,91	0,03	0,02	0,05
Otra provincia	1,46	0,67	0,71	0,05	0,01	0,01
Otro país	6,58	0,32	5,69	0,24	0,01	0,10

LA LLAMADA DE LA GRAN URBE

<i>Zona de residencia</i>						
Norte	1,30	0,85	3,11	0,05	0,02	0,06
Centro	0,11	0,22	0,12	0,01	0,01	0,00
Sur	3,27	1,02	0,48	0,14	0,03	0,01
<i>Tenencia de la vivienda</i>						
Propietario	1,64	5,92	4,46	0,13	0,29	0,18
Inquilino	2,91	6,62	10,14	0,14	0,18	0,23
Otra situación	0,13	3,46	0,10	0,00	0,07	0,00
<i>Forma de acceso a la vivienda</i>						
Compra al contado	0,45	6,59	0,01	0,02	0,16	0,00
Compra con financiamiento	1,67	0,37	0,18	0,06	0,01	0,00
Compra con ayuda familiar	0,12	0,07	1,51	0,00	0,00	0,02
Herencia y otras formas	0,09	1,29	8,94	0,00	0,03	0,16
<i>Nivel de consumo de bienes</i>						
Bajo	4,43	0,47	1,66	0,17	0,01	0,03
Medio	1,18	0,68	2,43	0,04	0,02	0,04
Medio alto	0,01	1,27	1,35	0,00	0,04	0,03
Alto	7,24	1,65	3,82	0,30	0,04	0,08
<i>Ingresos individuales</i>						
Hasta \$1400	3,61	8,22	0,51	0,12	0,16	0,01
\$1401 a \$3000	4,11	1,56	1,15	0,15	0,03	0,02
\$3001 a \$6000	0,47	11,65	0,10	0,03	0,41	0,00
\$6001 a \$12000	3,57	1,08	0,01	0,16	0,03	0,00
Más de \$12001	4,71	1,93	7,98	0,16	0,04	0,13
<i>Descuentos jubilatorios</i>						
Con descuentos	3,55	4,12	0,03	0,41	0,28	0,00
Sin descuentos	9,40	6,58	0,02	0,43	0,18	0,00

*En negrita se señalan aquellas contribuciones que superan el valor promedio (100/43)

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.

Tabla 6. Coordenadas y *test-values*

Modalidades Factor 1	Coordenadas			Test-values		
	Factor 2	Factor 3	Factor 1	Factor 2	Factor 3	
<i>Clase del encuestado/a</i>						
Clase I	-1,27	0,62	1,33	-6,75	3,30	7,06
Clase II	-1,11	0,78	0,86	-7,03	4,97	5,45
Clase III	0,00	0,45	-0,37	-0,07	7,26	-5,98
Clase IV	-0,42	-0,52	-0,01	-8,06	-10,06	-0,18
Clase V	0,49	-1,04	-0,23	3,81	-8,15	-1,80
Clase VI	0,29	-0,71	-0,58	2,51	-6,05	-4,91
Clase VII	1,26	-0,44	1,66	5,88	-2,07	7,72
Clase VIII	1,54	1,02	0,45	14,54	9,64	4,27
<i>Clase de origen</i>						
Clase I	-0,59	-0,01	0,49	-4,62	-0,09	3,86
Clase II	-0,65	0,35	0,60	-6,98	3,78	6,42
Clase III	0,37	-0,05	-0,57	4,55	-0,58	-7,05
Clase IV	-0,28	-0,10	-0,03	-4,35	-1,49	-0,45
Clase V	0,29	-0,31	-0,53	3,63	-3,88	-6,52
Clase VI	0,36	-0,58	0,08	2,22	-3,61	0,49
Clase VII	0,62	-0,33	1,24	3,11	-1,66	6,21
Clase VIII	0,92	0,53	0,70	7,18	4,10	5,42
<i>Tenencia de automóvil</i>						
Si	-0,70	0,24	0,05	-13,83	4,82	0,98
No	0,44	-0,17	0,01	16,15	-6,12	0,33
<i>Lugar de nacimiento</i>						
CABA	-0,25	0,02	-0,29	-9,82	0,91	-11,35
Buenos Aires	-0,42	-0,35	0,60	-4,12	-3,40	5,79
Otra provincia	0,61	-0,32	0,30	5,93	-3,08	2,87
Otro país	1,21	0,21	0,78	12,72	2,17	8,23
<i>Zona de residencia</i>						
Norte	-0,42	-0,26	0,46	-5,92	-3,67	6,36
Centro	-0,08	-0,08	-0,05	-2,37	-2,63	-1,72
Sur	0,62	0,27	-0,17	9,63	4,14	-2,57

LA LLAMADA DE LA GRAN URBE

<i>Tenencia de la vivienda</i>						
Propietario	-0,28	0,42	-0,33	-9,38	13,72	-10,77
Inquilino	0,52	-0,60	0,67	10,18	-11,82	13,22
Otra situación	0,21	-0,81	-0,12	1,80	-7,03	-1,07
<i>Forma de acceso a la vivienda</i>						
Compra al contado	-0,24	0,70	-0,03	-3,40	10,01	-0,36
Compra con financiamiento	-0,67	0,24	-0,15	-6,04	2,19	-1,38
Compra con ayuda familiar	-0,21	-0,13	-0,52	-1,62	-0,98	-4,01
Herencia y otras formas	-0,13	0,37	-0,89	-1,48	4,20	-10,00
<i>Nivel de consumo de bienes</i>						
Bajo	0,81	-0,20	0,34	10,88	-2,74	4,63
Medio	0,44	0,26	-0,44	5,46	3,19	-5,44
Medio alto	-0,03	-0,26	-0,24	-0,54	-4,89	-4,56
Alto	-0,95	0,35	0,48	-13,88	5,11	7,01
<i>Ingresos individuales</i>						
Hasta \$1400	1,33	1,55	0,35	8,83	10,27	2,32
\$1401 a \$3000	0,93	0,44	-0,34	9,87	4,68	-3,64
\$3001 a \$6000	0,17	-0,67	-0,06	4,53	-17,33	-1,47
\$6001 a \$12000	-0,61	0,26	-0,02	-10,27	4,36	-0,32
Más de \$12001	-1,45	0,72	1,32	-9,99	4,92	9,04
<i>Descuentos jubilatorios</i>						
Con descuentos	-0,39	-0,32	0,02	-18,32	-15,21	1,11
Sin descuentos	0,95	0,61	0,03	17,16	11,06	0,56
<i>Sexo</i>						
Varón	-0,13	-0,16	0,11	-3,59	-4,52	3,12
Mujer	0,17	0,08	-0,05	4,98	2,34	-1,51
<i>Trayecto</i>						
Herencia clase directiva-prop.	-1,53	1,02	1,53	-8,87	5,89	8,87
Ascenso clase directiva-prop.	-1,06	0,60	0,79	-6,07	3,44	4,49
Descenso clases sector moderno	-0,65	-0,01	0,28	-7,31	-0,09	3,17
Herencia clases sector moderno	-0,10	-0,28	-0,47	-2,39	-6,75	-11,25
Ascenso clases sector moderno	0,35	-0,40	0,35	2,81	-3,26	2,82

Herencia clase sector tradicional	1,48	0,42	0,99	10,57	2,98	7,09
Descenso clase sector tradicional	0,93	0,07	-0,10	10,87	0,83	-1,21
<i>Edad</i>						
30 a 35	0,20	-0,42	0,04	2,89	-6,02	0,53
36 a 41	0,08	-0,14	0,13	1,09	-1,82	1,72
42 a 49	0,01	0,03	0,07	0,11	0,45	1,02
50 a 56	-0,17	0,17	0,01	-2,23	2,31	0,16
Más de 57	-0,03	0,24	-0,14	-0,40	2,89	-1,66

Fuente: elaboración propia en base a encuesta FONCYT 2012-2013.